

¿UN NUEVO HAPAX EN HIPERIDES?

(Sobre Hyp. *Epit.* 20)

(Jorge Sanchis Llopis)

Hyp. *Epit.* 20: «Ἄξιον τοίνυν συλλογίσασθαι καὶ τί ἂν συμβῆναι νομιζομεν¹, μὴ κατὰ τρόπον τούτων ἀγωνισαμένων. ἄρ' οὐκ ἑνὸς μὲν δεσπότητος τὴν οἰκουμένην ὑπήκοον ἅπασαν εἶναι, νόμῳ δὲ τῷ τούτου τρόπῳ ἕξ ἀνάγκης χρῆσθαι τὴν Ἑλλάδα; συνελόντα δ' εἰπεῖν, τὴν Μακεδόνων ὑπερηφανίαν καὶ μὴ τὴν τοῦ δικαίου δύναμιν ἰσχύειν παρ' ἑκάστοις, ὥστε μήτε γυναικῶν μήτε παρθένων μηδὲ² παίδων ὕβρεις ἂν ἐκλείπτους ἑκάστοις καθεστάναι.

Este pasaje del *Epitafio* de Hiperides presenta un problema de interpretación en la última parte del mismo, es decir, en la oración consecutiva introducida por ὥστε.

Sabido es que de Hiperides no conservamos manuscritos, lo que hace más difícil solventar problemas de este tipo, pues todo lo que conocemos del orador se lo debemos a papiros del siglo II d. C. descubiertos en el pasado siglo³.

Hemos transcrito el texto tal como nos lo ofrece el papiro. Pero

1. νομιζομεν Grandior.

2. Se justifica perfectamente que Grandior y Hess mantengan la lectura del papiro, μηδὲ en lugar de μήτε, pues hay aquí un evidente *clímax*.

3. El *Epitafio* nos ha sido restituido gracias a Stobart y parece que el papiro no fue revisado después de su ejecución material, por lo que se piensa que fuera obra de un escolar que lo copió dictado por su maestro. No obstante estas premisas, nuestra aportación a esclarecer el pasaje se dirige en sentido inverso a estos datos, es decir, a respetar la lectura del papiro.

muchos editores, dado que ἔκλειπτος no aparece atestiguado en ningún otro lugar, postulan la lectura ἀνεκλείπτους que, con el sentido de «incesantes, inagotables», sería aquí un *protolegómenon* que sólo vuelve a aparecer ya muy tardíamente ⁴.

La dudosa lectura de este adjetivo está estrechamente relacionada con el problema de interpretación que se plantean los editores de Hiperides por la construcción sintáctica que aparece en el pasaje. Así lo veía ya Babington, autor de la edición príncipe de este discurso ⁵. Este grupo de negaciones nos da a entender, si admitimos la lectura ἀνεκλείπτους (también negativo), justamente lo contrario de lo que esperaríamos. Huelga decir que el sentido del pasaje es un lugar común de la oratoria epidíctica ⁶.

Para muchos editores, pues, según lo hasta aquí dicho, nos encontramos ante un pasaje corrupto, en el que hay que suponer una laguna que es necesario restituir para entender el texto. En este sentido, han sido diversos los intentos, suponiendo la laguna unos después de μηδέ, otros después παιδων, otros, en fin, detrás de ὕβρεις ⁷. Por su parte, J. O. Burt ⁸ supone una laguna entre ὕβρεις y ἀνεκλείπτους, pero se muestra escéptico respecto a los intentos de restitución llevados a cabo, de manera que prefiere no comprometerse con traducción alguna. Colin, en la edición más reciente de los discursos de Hiperides ⁹, soluciona el problema añadiendo la negación μή antes de καθεστάναι; esta solución apenas se puede sostener, pues la lítote disminuye la fuerza expresiva del texto, en lugar de lo que esperaríamos.

La clave para la comprensión del pasaje sin modificar la lectura del papiro estriba, a nuestro juicio, en el valor del infinitivo de perfecto intransitivo καθεστάναι. Frecuentemente tal forma funciona casi como un verbo copulativo («establecerse, ser»), y así lo entiende Colin en su traducción del pasaje que nos ocupa. Sabido

4. D. S. 4.84; *PLond.* 3.1116.7 s. I a. C.; S. E. M. 10.141; *LXX Wi.* 7.14; *Ev. Luc.* 12.33; D. S. 1.36; *Procl. Inst.* 84. Citado según Liddell-Scott.

5. «Un adjetivo de sentido precisamente opuesto podría haberse esperado, pero el texto parece haber surgido de una confusa repetición de negaciones». (Citado por Hans Herter, «Negationspleonasmus», *Rh. Mus.*, 1943, p. 175).

6. *Isocr.* 4.114: παιδων ὕβρεις καὶ γυναικῶν ἀσχόνας. *Arist. Rh* 1373^a 35: γυναικῶν ὕβρεις ἢ εἰς αὐτοὺς ἢ εἰς υἱεῖς.

7. Cobet: μηδὲ <μίαν Φειδῶ γίνεσθαι, ἀλλὰ καὶ τούτων καὶ> παιδων. Hess: μηδὲ παιδων <ἔλεον εἶναι μηδένα, ἀλλ'> ὕβρεις. Kayser: ὕβρεις <ἀνέιναι ποτέ, ἀλλ'> ἀνεκλείπτους.

8. *Minor attic orators*, *Loeb Class Library*, v. II, p. 547.

9. Ed. y trad. franc. de la *Colecc. Budé*, París, 1968, p. 297.

es, sin embargo, que este verbo en sus formas intransitivas puede tener también el sentido de «calmarse, moderarse, cesar»; con este sentido se aplica al mar, al viento, a las hinchazones (medic.), al tumulto, la risa, en sentido traslaticio a la edad, etc.; pero también referido al alma, la mente o cualidades de éstas¹⁰. Pues bien, en este último empleo pensamos que hay que entender el uso del verbo καθίσταμαι aquí. De esta manera quedan justificadas las negociaciones que se repiten alcanzando un *clímax* ascendente. Es decir: «...no se calmarían los actos de ultraje ni contra las mujeres, ni contra las muchachas, ni siquiera contra los niños».

Por otra parte —como se ha dicho— la oscuridad del pasaje tiene su origen en la lectura de ἄν ἐκλείπτους en lugar de ἀν ἐκλείπτους, tal como aparece en el papiro stobartiano¹¹.

En efecto, el adjetivo verbal *λείπτος no está atestiguando y los compuestos aparecen tardíamente¹². Así sucede con ἀδιάλειπτος («sin interrupción», ἄ-λειπτος («que no ha sido vencido») y el mismo ἀνέκλειπτος.

Herter, en una nota a este pasaje del *Epitafio*, que lleva el significativo título de *Negationspleonasmus*¹³, defiende la expresión ἀνεκλείπτους en el texto, pero mantiene tal cual el resto del pasaje a pesar de la contradicción aparente. En efecto, el cúmulo de negaciones en esta oración consecutiva se justifica, según él, por un uso pleonástico de la negación cuyos efectos pretenden ser justamente la expresión subrayada o enfática de lo contrario a lo que parece expresar literalmente el pasaje. Se trata de un mecanismo de orden psicológico que llevaría al orador a expresar una idea fuerte, cargada de efecto, mediante una expresión totalmente opuesta a la esperada. Herter justifica este tipo de expresión transcribiendo algunos ejemplos paralelos. Entramos, pues, aquí en el sugestivo,

10. [ἡ ψυχῆ] καθίσταται καὶ ἡρεμίζεται. Arist. Ph. 248^a 2 ὀρώμεν [τοὺς ἐνοδοσιαστικούς] καθιστάμενους id. Pol. 1342^a 10 καθεστηκυίας τῆς διανοίας Ocell. 4.13.

11. Otros postulan sustituciones más insostenibles: ἐκλιπεῖς, ἀνεπιμίχτους (D. Tarrant), ἀνεπιμίχτους (Bursian), ἀπροδοκῆτους (Müller), ἐκφεύκτους (Sauppe). Resulta sorprendente que quienes no aceptan la lectura ἀν ἐκλείπτους, no hayan acudido para justificar su postura a postular un error muy común en los papiros, por el que el texto querría decir ἀν ἀνεκλείπτους; cf. ἄρ' οὐ σκότους <ἀν> ἀνάπλευς σχολή τοὺς ὀφθαλμούς, ἐξαίφνης ἦκων ἐκ τοῦ ἡλίου; Plat. Rep. 516 e. Vid. Dain, *Les Manuscrits*, París, 1975, pp. 48-49, donde se denomina a este error con el nombre de *saute du même au même*.

12. Cf. P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la Langue Grecque*, París, 1968, VIII, pp. 628-629.

13. *Rh. Mus.* Franckfurt, 1943, pp. 174-176.

pero peligroso, campo de las relaciones entre Psicología y Lingüística, del que pensamos que, a pesar de su importancia, no debemos acudir a él si razones intralingüísticas permiten dar una justificación satisfactoria a realidades del lenguaje. Al margen de todo ello, nos resulta difícil imaginar cómo podría un orador expresar de manera totalmente contraria a la esperada una de las ideas más fuertes o fundamentales de su discurso.

Por nuestra parte, pensamos que hay que mantener la lectura ἄν ἐκλείπτους como hace, sin justificarlo, la edición de Kenyon. La razón fundamental que se aduce para defender la lectura ἀνεκλείπτους es que ἐκλείπτους no está atestiguado. También extraña la excesiva lejanía de la partícula modal, en caso de que ésta no se considere privativa del adjetivo.

Respecto a lo primero, se alega también que sería superflua la existencia en griego de un adjetivo ἔκλειπτος que tendría el mismo significado de ἐκλιπής, perfectamente atestiguado. Esto, no obstante, resulta insostenible, pues por esta misma razón no debería existir ἀνεκλιπής junto a ἀνέκλειπτος¹⁴. Así, pues, postulamos la existencia en el pasaje de un *hapax*, ἐκλείπτους, que lógicamente, y en principio, tendrá un sentido opuesto a ἀνεκλείπτους, es decir, «que cesan, que se agotan». No hay razón convincente para ser escépticos a este respecto, pues si aceptáramos la conjetura, ἀνεκλείπτους sería un *protologómenon*, sólo atestiguado de nuevo mucho después de Hiperides. ¿Acaso, por otra parte, ἐκλείπτους sería el único *hapax* en los discursos y fragmentos conservados de Hiperides?¹⁵. Es más, si tenemos atestiguada la existencia de un adjetivo con sentido negativo, ¿por qué negarse a creer en la posible existencia de ese mismo adjetivo en sentido positivo, a partir del cual más bien se formaría el negativo con la partícula privativa? Nuestro detenido estudio de la lengua de Hiperides nos permite defender el carácter notablemente innovador de la misma.

En resumen, lo que pretendemos justificar aquí, sin acudir a

14. ἀνεκλιπής LXX Wt. 7.14, 8.18. En cuanto a la cronología del uso de ambos adjetivos, se podrá decir que ἀνεκλιπής es más reciente, según parece, pero ambos son notablemente tardíos.

15. Otros *hapax* en Hiperides: αἰσχροκερδέω fr. 223 [Poll. III 113], ἀλμιενία fr. 156 [Poll. I 101], ἀλφιτεύς fr. 224 [Bekk. *Anecd.* 381, 7], ἀλφίτια fr. 225 [Poll. VI 37], ἀνασυντάσσω fr. 151 [= ἄνωθεν συντάξας Harp], ἀνεόπτειτος fr. 174 [Poll. II 58], ἀπρόγραφος fr. 231 [Poll. VI 144], ἐκκοκύω fr. 239 [Hermogen. III, p. 382W], δεπάπιον fr. 99 [Poll. III 74], περδικοτροφείον fr. 45 [Poll. X 159], προαναισχυντέω Dem. fr. 3, προσκαταμένω Lyc 17, προσπεριεκόπτω Ath. 2, συγκατήγορος Euj. 3, συμμοριτής fr. 146 [Poll. III 53, Harp. συμμορία], τυλυφάντης fr. 125 [Poll. VII 191, X 39].

supuestas lagunas en el papiro o razones extralingüísticas, es la lectura que del pasaje nos ofrece aquél. Aceptada la lectura ἄν ἐκλείπτους y dando a καθεστάναι un valor predicativo, y no de simple cópula como se ha venido traduciendo en el lugar que nos ocupa, podríamos traducir y entender el pasaje perfectamente. Pero el sentido de ἐκλείπτως, en consonancia con su valor etimológico y adecuado al contexto, vendrá proporcionado aquí por la comparación con los usos que hace Tucídides de la forma equivalente ἐκλιπής. Por una parte, aparece este adjetivo en Th. IV 52 con el sentido de «deficiente» (cf. Arist. *Xen.* 980^a 6), pero por otra es usado por el mismo historiador con el valor de «omitido, dejado pasar» en I 97. Con este sentido, el adjetivo en el texto que nos ocupa haría referencia a que las ὕβρεις de que serían víctimas los sectores más débiles de la población serían de tal crueldad como ya no se tenía costumbre de ejercitar sobre las poblaciones sometidas, de acuerdo con la mayor moderación de la época en las prácticas militares después de la conquista, victoria o sometimiento de los vencidos. Así pues, «actos de ultraje ya dejados de lado, abandonados, fuera de costumbre», tal sería el sentido del pasaje. En cuanto a la partícula modal, ésta no resulta extraña en el pasaje; cuando la consecuencia es hipotética, ἄν puede acompañar al infinitivo con valor potencial o irreal por analogía con las instrucciones de ὥστε más modo finito potencial o irreal¹⁶.

Proponemos, pues, la siguiente traducción para Hyp. *Epit.* 20: «Ahora bien, consideramos conveniente, a nuestro juicio, reflexionar también qué hubiera sucedido si ellos no hubieran luchado como había que hacerlo. ¿Acaso no sería toda la tierra habitada súbdita de un único dueño, y Grecia se regiría fatalmente según el arbitrio de éste? En una palabra, el poder de los macedonios y no la fuerza de la justicia prevalecería en todos los pueblos, de manera que no cesarían los actos de ultraje, ya abandonados, contra las mujeres, las muchachas e incluso contra los niños en todas partes.»

16. Vid. Schwyzer, *Griech. Grammat.* II, p. 680.